

**VERSIÓN PARA DUEÑOS DE MASCOTAS**

Proporcionar una caja de arena para un gato

Por [Nick Roman](#), DVM, MPH, Clínica Fetal de College Station

Revisado por [el personal de Manuals](#)

Revisado en julio de 2025

El entrenamiento para usar la caja de arena suele ser fácil con los gatos, ya que son animales limpios por naturaleza que buscan un lugar para enterrar sus excrementos. Sin embargo, debes mantener la caja de arena limpia, ya que podría negarse a usarla y ensuciar fuera de ella. Debes recogerla a diario y limpiarla por completo al menos una vez a la semana. Cuantos más gatos usen la caja de arena, con mayor frecuencia deberás limpiarla y cambiar la arena. Las cajas viejas deben reemplazarse.

Existen muchos tipos de arena, como arcilla, pellets de pino, papel reciclado, cristales de gel de sílice y otros, pero la mayoría de los gatos prefieren partículas pequeñas y aglomerantes (como los productos a base de arcilla). Los gatos pueden ser sensibles a los olores, por lo que a menudo se recomienda una arena sin aroma.

Las cajas de arena más grandes son mejores. A los gatos les gusta tener mucho espacio para excavar y poder girar.

Muchos dueños de gatos prefieren las cajas de arena con tapa para contener la suciedad y el olor; sin embargo, las cajas abiertas tienen mejor circulación de aire, y a algunos gatos no les gusta entrar en espacios cerrados para orinar o defecar. Sin embargo, algunos gatos prefieren la privacidad de una caja con tapa. Ofrecer varios tipos de cajas de arena puede ser útil.

Como regla general, debe haber al menos una caja de arena más que gatos en casa. En casas de varias plantas, también es recomendable tener una caja de arena en cada planta. En general, cuantas más cajas de arena tenga un gato, menos probable será que ensucie fuera de ella (a menos que esté enfermo o inusualmente estresado).

La caja de arena debe colocarse en una zona apartada y poco transitada a la que tu gato pueda acceder fácilmente. Los dueños suelen cometer el error de esconderla en el sótano o el garaje. Es posible que tu gato no quiera usarla donde haya electrodomésticos ruidosos o suelos fríos y duros. El lugar debe ser cómodo y atractivo para el gato. Mantén la caja de arena lejos de la comida y el agua del gato.

La ubicación y el tipo de caja preferidos variarán de un gato a otro, por lo que es posible que tengas que probar distintos tipos en varias ubicaciones.

El tipo de arenero que usa tu gato puede cambiar con el tiempo. Por ejemplo, los gatos mayores con artritis podrían necesitar areneros con bordes más bajos para poder entrar y salir fácilmente.

Una vez que encuentre una arena adecuada para su gato, intente no cambiar de tipo. Los cambios repentinos en el tipo de arena o la ubicación de la caja de arena pueden hacer que su gato defeque fuera de ella.

Hacer sus necesidades fuera de la caja de arena puede ser señal de enfermedad o problemas de comportamiento y requiere atención veterinaria. Hacer fuerza en la caja de arena puede ser señal de una emergencia potencialmente mortal, especialmente en un gato macho.

